

—Pero ¿quieres saber cómo hacerlo realmente bien? ¿Cómo un Gran Amante complace a una mujer? Todos los típicos listillos de tres al cuarto te dirán que lo saben, que son una autoridad y todo eso. No es un pitillo, cariño, tienes que retener el humo dentro. La mayoría de esos tíos no tienen ni puñetera idea de cómo dar placer a una mujer. La verdad es que no. A muchos ni siquiera les interesa, esa es la verdad. Esos son la primera clase: el tío tosco, Joe el Cervecerero, ya sabes, el típico cerdo. Esos tipos apenas son del todo conscientes de la vida, y en lo tocante a hacer el amor son puro egoísmo. Quieren conseguir todo lo que puedan y, en la medida en que puedan conseguirlo, eso es lo único que les interesa. Son esos tíos que se arrastran encima de la mujer, la agarran y en cuanto se corren se arrastran en la dirección contraria y empiezan a roncar. Con cuidado. Supongo que son el típico estereotipo masculino de los de antes, un tío mayor, de esos que llevan veinte años casados y ni siquiera saben si su mujer se corre alguna vez. Ni siquiera se le ocurre preguntárselo. Él se corre y eso es lo único que le importa. —Esos no son los tipos de los que te hablo. Esos son más bien como animales, entran y salen y se acabó lo que se daba. Agárralo más cerca de la punta y no inhales tanto como con un cigarrillo normal. Tienes que quedarte con el humo dentro e irlo absorbiendo. Es mía, yo la cultivo, tengo una habitación entera forrada de película de Mylar e iluminada, cariño, no te ibas a creer lo que tengo. Esos tíos son como animales, ni siquiera entran en el juego del que te estoy hablando. No, porque los tíos de que estamos hablando son la segunda clase básica de hombre, el tío que se cree que es un Gran Amante. Y para esos tíos es realmente importante creer que lo hacen bien. Eso les preocupa durante una gran parte de su tiempo: el creer que lo hacen bien y que saben cómo complacerlas. Estoy hablando de los listillos que van de hombres sensibles. A primera vista parecen lo contrario de la escoria a los que todo les importa una mierda. Así mejor, pero despacio. No creas que esos tipos son mejores que los cerdos toscos. El hecho de que se vean a sí mismos como Grandes Amantes no quiere decir que les importe más la mujer que a los cerdos, y en el fondo no son

ni una pizca menos egoístas en la cama. A esta clase de tíos lo que los excita en la cama es la propia idea que tienen de sí mismos como Grandes Amantes capaces de hacer que las chicas pierdan la cabeza cuando están en la cama. Lo que les da morbo es el placer de las mujeres y darles placer. Eso es lo que les mola a esa clase de tíos.

P.: ...

—Oh, pues como yo digo, pasarse horas enteras entrando y saliendo del chichi, aguantándose las ganas de correrse para poder resistir durante horas enteras, conocer el punto G y la Postura del Éxtasis y esas cosas. Ir a Barnes & Noble a comprar las últimas novedades en libros sobre sexualidad femenina para poder mantener al día sus conocimientos. A juzgar por tu cara adivino que te has encontrado con alguno de estos listillos una vez o dos, con su aftershave con feromonas, su aceite corporal de fresa, sus lociones, sus masajes de experto, sus conocimientos sobre el lóbulo de la oreja y lo que quiere decir cada manera de ruborizarse y la aureola y la parte posterior de la rodilla y ese nuevo puntito ultrasensible que dicen que han descubierto justo detrás del punto G, esta clase de tíos saben todas estas cosas, y puedes estar puñeteramente segura de que te explicarán que lo saben. Aquí, cógelo por aquí. Yo te enseño cómo. Ah, cariño, y puedes estar segura de que esa clase de tíos quieren saber si ella se ha corrido y cuántas veces y si es la mejor experiencia que ella ha tenido y esas cosas. ¿Ves esto? Cuando lo apagues es mejor que no puedas ver nada. Eso significa que lo tienes todo dentro. Pensaba que habías hecho esto antes. No estoy hablando del típico memo tosco. Cada vez que pueden hacer que ella se corra es como una muesca en su pistola. Así es como ellos lo ven. Es demasiado bueno para tirar la mitad al apagarlo, es como si tienes un Porsche y solamente lo usas para ir a la iglesia. No, esos tipos siempre están haciendo muescas. Es una buena manera de compararlas. Las dos clases de tíos. Los cerdos hacen una muesca por cada tía que se tiran, esas son sus muescas, les importa un pito. En cambio, los que se llaman Grandes Amantes hacen una muesca cada vez

que ella se corre. Pero todos hacen muescas. En el fondo son la misma clase de tíos. Les molan cosas distintas, pero en la cama lo único que les importa es ir a la suya, y la pobre tía que tengan debajo se va a sentir utilizada de la misma manera. Eso si la tía tiene algún criterio, pero esa es otra cuestión. Ahora, cariño, cuando se consuma un poco más lo coges y no lo aplastas con la bota como haces con un cigarrillo normal. Es mejor que te humedezcas un dedo, des unos golpecitos suaves en la punta para apagarlo y lo guardes. Tengo una cosa en donde guardarlos. Lo que yo tengo es un poquito especial, pero lo más corriente es guardarlos en esos botecitos que se usan para llevar a revelar los carretes fotográficos, por eso la gente nunca tira las colillas. Mira a ver si tienes uno de esos botecitos en la papelera o en algún sitio.

P.: ...

—No, pero uno de los síntomas clásicos para saber si es uno de esos tíos que van de Grandes Amantes es que se pasan una auténtica eternidad en la cama entrando y saliendo del chichi de ella y haciendo que se corra diecisiete veces seguidas y todo ese rollo, pero después fíjate a ver si hay alguna manera humana de conseguir que dejen que ella a su vez se ponga encima de su preciosa minga. Ah, no, entonces él va y dice: Oh, no, nena, déjame que te lo haga yo a ti, quiero ver cómo te corres otra vez, nena, oh, nena, quédate ahí y déjame que sea yo quien te haga mi magia, y rollos por el estilo. O sacará todos sus conocimientos especiales sobre masajes coreanos y mierdas por el estilo y le hará un masaje profundo en la espalda o bien sacará el aceite especial de cerezas negras y le dará un masaje en los pies y las manos... y cariño, tengo que admitir que si nunca has recibido un masaje manual de calidad entonces todavía no has vivido, créeme. Pero ¿dejará él que la mujer haga lo mismo y le dé un simple masaje en la espalda? No, señor, nada de eso. Porque lo que le mola a esa clase de tíos es ser ellos siempre los que dan placer, ah, aquí está, gracias, señorita. ¿Ves?, es distinto. Tiene una tapa con un cierre hermético para que no te apeste todo el bolsillo, estas cosas apestan lo suyo, y luego se meten dentro de

este sobre, y ¿ves? Podría ser cualquier cosa. Y por eso son estúpidos esa clase de listillos. Eso es lo que hace que me den asco esos tíos que van por ahí pensando que son un regalo del Señor a la especie femenina. Porque al menos los tipos toscos son honestos en parte, quieren tirarse a la tía y luego darse media vuelta y se acabó lo que se daba. En cambio, los listillos creen que son sensibles y que saben dar placer a una mujer porque saben practicar la succión de clítoris y el shiatsu, y verlos en la cama es como ver a uno de esos mecánicos imbéciles con sus guardapolvos blancos trabajando en un Porsche e inflándose de orgullo por lo expertos que son y todo ese rollo. Creen que son Grandes Amantes. Creen que son generosos en la cama. Pero la trampa es que son generosos de una forma egoísta. No son mejores que los cerdos, simplemente disimulan mejor. Ahora te va a entrar la sed, tómate un poco de Evian. Esta mierda te seca la boca que es una mala cosa. Llevo estos botellines portátiles de Evian aquí en la parte de dentro, ¿ves? Hechos a medida. Coge uno, te irá bien. Vamos.

P.: ...

—No hay problema, cariño, quédatela. Dentro de medio minuto te volverá a hacer falta. Habría jurado que habías hecho esto antes. Espero no estar corrompiendo a una mormona de Utah, ¿verdad? El Mylar es mejor que el papel de aluminio, refleja más luz y así toda va a parar a la planta. Ahora tienen unas semillas especiales que hacen que la planta no crezca más que esto, pero es letal, es la muerte en forma comprimida. Parece que sobre todo Atlanta está llena de esas cosas. Lo que no entienden es que los tíos como ellos son un coñazo más grande para las mujeres que tienen un poco de criterio que cualquier cerdo que te puedas encontrar. Porque, ¿cómo te va a gustar quedarte ahí tirada y que trabajen en ti como si fueras un Porsche y nunca tener la oportunidad de sentir que tú también eres generosa y sexy y buena en la cama y una Gran Amante? ¿Eh? ¿Eh? Por eso todos esos listillos pierden la partida. Se olvidan de que las mujeres también tienen sentimientos.

¿Quién quiere estar ahí tumbada sintiéndose egoísta y codiciosa mientras un yuppie con un Porsche exhibe contigo sus Nubes Tántricas y su Medio Loto de la Lluvia y va haciendo muescas mentalmente cada vez que te corres? Si la haces girar un poquito podrás tener la boca húmeda más tiempo, el agua Evian va realmente bien. A quién le importa que sea una marca de agua para yuppies idiotas si es buena, ¿me entiendes? Lo que hay que hacer es vigilar al tío y ver si cuando se pone encima de ti deja una mano en la parte baja de tu vientre para asegurarse de que te corres, así es como te enteras. Quiere asegurarse. Ese hijo de puta no es un amante, simplemente está representando una farsa. No le importas una mierda. ¿Quieres mi opinión? ¿Quieres saber cómo hacerlo realmente si uno quiere complacer a una mujer, algo que no sabe un solo tío de cada mil?

P.: ...

—¿Quieres saberlo?

P.: ...

—El secreto es que tienes que darle placer a ella y también ser capaz de recibirlo, usando la misma técnica para las dos cosas y obteniendo el mismo placer. O al menos tienes que conseguir que ella crea eso. No hay que olvidar que lo importante es ella. Cómele el chichi hasta que se deshaga en súplicas, muy bien, pero también deja que te toque la minga, y aunque no le salga de maravilla tienes que hacerle creer que sí. Aunque la idea que ella tenga de darte un masaje en la espalda sea como esa especie de golpecitos suaves de kárate en la columna, da igual, tú deja que te los dé y finge que nunca habías creído que un golpe de kárate pudiera ser así. Eso si un tío quiere ser un Gran Amante de verdad y pensar en ella por una puñetera vez.

P.: ...

—No, yo no, cariño. Normalmente sí, pero me temo que ya los he probado. Donde la cagan esos tíos que se las dan de Grandes Amantes es al creer que las mujeres, a la hora de la verdad, son tontas. Como si lo único que quisiera una mujer es tumbarse y correrse. El verdadero secreto es: da por sentado que ella quiere lo mismo que tú. Que quiere verse a sí misma como una Gran Amante capaz de volver loco a un tío en la cama. Deja que se lo crea. Deja de lado la imagen que tienes de ti mismo por una vez en tu vida. Los listillos creen que si vuelven loca a una tía se la han ganado. Chorradas.

P.: ...

—Pero no has de tomarte solamente una, cariño, confía en mí. Hay un supermercado a dos manzanas en caso de que... Hey, cuidado...

P.: ...

—No, lo que hay que hacer es hacerles creer a ellas que te vuelven loco a ti. Eso es lo que ellas quieren. Entonces es cuando te la ganas, cuando consigues que ella crea que nunca la vas a olvidar. Nunca jamás. ¿Me sigues?

*** Estos son extractos del libro de David Foster Wallace *Entrevistas breves con hombres repulsivos*.